

El vasto exiguo de una senda letrada

Aldo Nahum Chávez López ¹

Resumen

Desde niño, he disfrutado del pensamiento y el estímulo intelectual, primero en las ciencias exactas y después en las cuestiones filosóficas. No siempre encontré un espacio para compartir este interés, pero tras seis semestres de Ingeniería en Nanotecnología, descubrí una materia de textos filosóficos, ciencia y ciencia ficción.

En este cuento, *El Vasto Exiguo de una Senda Letrada*, reflexiono sobre la comunicación: más allá de las palabras, la intención, el tono y la interpretación definen nuestra comprensión. El relato propone una lectura no lineal, donde el único requisito es comenzar por el epílogo, invitando al lector a experimentar distintos sentidos según el orden elegido.

Abstract

Since childhood, I have enjoyed thinking and intellectual stimulation, first through exact sciences and later through philosophical questions. I often found little space to share these interests, but after six semesters of Nanotechnology Engineering, I discovered a course focused on philosophical texts, science, and science fiction.

*In my story, *The Vast Meagerness of a Literate Path*, I reflect on communication: beyond words, intention, tone, and interpretation shape our understanding. The narrative offers a nonlinear reading experience, where the only requirement is to begin with the epilogue, inviting readers to find different meanings based on the order they choose.*

¹ Aldo Nahúm Chávez López. Estudiante de Ingeniería en Nanotecnología, 8° semestre. Universidad autónoma de Querétaro, México. Áreas de interés: lenguaje, tecnología, humanidad, estudios, paradojas.

FUTURO



MENTE - MENTE
MENTE - MENTE
MENTE - MENTE
MENTE - MENTE

**NANO
TECNOLOGÍA**

COMUNICACIÓN - COMUNICACIÓN

CONNEXIOMENS

**LENGUAJE
LENGUAJE
LENGUAJE**

IDEA
PENSAMIENTO
SENTIMIENTO

CONEXIONES
CONEXIONES

PERTENENCIA

ENTENDIMIENTO

LO GROTESCO

CLARIDAD

Que intrigante la naturaleza humana. Siempre cambiante... y, de alguna forma, siempre predecible. Imagina, crea, destruye y repite al son y ancho de su propia existencia. Busca, encuentra, pierde y vuelve a buscar. Todo con el afán de comprender aquello que les es incomprensible, o de pertenecer a donde no pertenecen, o de disfrutar lo que debería serles grotesco. Pero ¿quién podría culparlos si nacen aislados, incomunicados, desprovistos de cualquier tipo de conexión y con la sola presencia de su “individualidad” como consuelo?

La naturaleza humana es más que su singularidad, es sus interacciones. Es cuando, en su búsqueda por comprenderse, comienzan el intercambio. No fue un proceso pulcro o grácil; está lleno de tropiezos e inconsistencias, la mayoría derivados del tipo de código que se ven obligados a usar. Los sonidos pasaron a palabras y oraciones y, en algún momento, a escritos. Pero ¿cómo transmitir con exactitud la sensación del delicado roce entre labios, el olor y júbilo de la lluvia en un día acalorado, o el vacío que produce la ausencia? ¿Cómo entender y sentir aquello que nunca has experimentado?

La humanidad realizó un sinnúmero de intentos, la mayoría concluyendo en incompetencia... aunque hay un momento en que parecen cercanos a lograrlo.

Con inocencia comenzaron nombrando lo desconocido e intentaron darle explicaciones: religión, magia, ciencia... todas palabras complementarias aunque, según ellos, palabras contradictorias. Aunque su tiempo de entendimiento aún les era muy lejano, es en sus tiempos de ciencia cuando más descubren; expandieron su realidad y comprendieron la inmensidad de su universo y la grandeza de un solo átomo. Volcados en la manía de manipular las cosas a un tamaño minúsculo, dieron nacimiento a la nanotecnología... y BUM... se abrió una inimaginable cantidad de nuevas posibilidades.

Existían implantes craneales diminutos que mejoraban la velocidad de transferencia de información, duplicándola. Había materiales que podían resistir el 99 % de la velocidad de la luz o materiales que tenían capacidad de reutilizarse infinitamente. El desarrollo tecnológico creció como nunca lo había hecho, así como las oportunidades, así como la desigualdad, así como la individualidad. La humanidad se fragmentaba por la evidente diferenciación personal. Recuperar la unidad y el entendimiento entre los mundos personales era de vital importancia.

La comunicación siempre había sido el mayor de sus males, y estos tiempos no eran la excepción. Su incapacidad de comunicar la totalidad de lo que se ensambla en sus cabezas los carcomía desde el interior. Evidentemente, la comunicación era la paradoja más sutil y limitante que enfrentaban. ¿Cómo era posible que dos neuronas adyacentes se comunicaran mejor que millones a disposición del lenguaje? ¿Era el lenguaje algo extrínseco a ellos a pesar de haberlo practicado por eones?

La obsesión de resolver este problema fue su siguiente gran incentivo. Se dedicaron con avidez a crear algo capaz de ayudarlos con esta gigantesca tarea, algo que pudiera transmitir información velozmente con tan solo la cercanía, algo... como los neurotransmisores.

El nacimiento de los nanotransmisores fue caótico. Una tecnología capaz de lograr —sin el uso del lenguaje— la comunicación inmediata y pura entre mentes, individuos, etnias, clases e incluso tiempos, sacudía los propios cimientos de la humanidad y su conocimiento. La adopción y uso de lo que ellos llamaron *connexiogens* amenazaba con la existencia de millones de años de conocimiento letrado. La descripción, la lectura, la escritura y los propios nombres de cualquier cosa palidecían ante una perfecta construcción mental del objeto y su propósito.

Y si era capaz de representar mejor aquello que es material y tangible, era ideal para transmitir y mostrar aquello que, de otro modo, tendía a la tergiversación y al poco entendimiento. La alegría, el miedo, el amor, todo tipo de sentimiento e idea podía ser transmitido a la perfección con la totalidad de sus matices... tanto los “buenos” como los “malos”.

Por estos motivos, era evidente que habría testarudez a la aceptación... al menos hasta haber experimentado la exquisitez de un sentimiento impoluto. Ya fuese por motivos de perversión o de comprensión, pronto la población optó por las connexiomens y, aunque nunca antes se había visto un mundo más claro, la oscuridad creció y el disfrute de lo grotesco adquirió mayor intimidad.

COSA

¿Qué evoca la palabra “cosa”? ¿Qué sensaciones se obtienen al articularla?... “Algo” que pudiese tener cualquier significado o función. Algo palpable y, a su vez, indescriptible. Algo increíble pero observable. La ambigüedad intrínseca de la palabra provoca e incita a la propia imaginación; vagando entre el misticismo y el raciocinio. Creando formas e historias, destruyendo normativas y reedificando la propia realidad. Llamar a algo “cosa” involucra que no existe mejor forma de llamarlo, ya sea por desconocimiento o incomprensibilidad.

Tras la adaptación de las *connexiomens*, las palabras, escritos e incluso nombres perdieron su total importancia. ¿Qué podría representar un montón de letras frente a un pensamiento completo? ¿Cómo podría representar un nombre la esencia completa de una persona? Sin embargo, el humano es acumulador por naturaleza, por lo que el conocimiento letrado se conservó en los recónditos espacios de las mediatecas.

Ya instauradas y globalizadas las *connexiomens*, un académico intentó retomar el antiguo conocimiento de la literatura; evidentemente, ya no era algo que se enseñara.

**Mi nobmre A5M0D3UX. Peniso es moejr fomra
de repersentrame. Hoy etxisen *connexiomens*
preo quireo apredner letras. Lanemto no ser
buneo ecrisbeindo. Creo sigo connfudeindo
letras y odren. En *connexiomens* eso no es
intorpamte. Sigo trajabando mojerar mis
ecristos, perace aun me fatla muhco.**

Escribía el hombre mientras flotaba en el centro de una gran habitación esférica, la recién inaugurada división de estudios literarios y textos antiguos. Como encargado e iniciador de la división, debía supervisar todo lo ahí sucedido; afortunadamente, desde su asiento podía observar las coronillas de su, por ahora, escaso personal. A sus pies veía a los principiantes redescubrir, con la ayuda de un historiador, cómo se usa un índice. Por encima de él se encontraban los dos lingüistas colocando los delicados manuscritos en paneles luminosos con la intención de descifrar su contenido. A su costado veía a los tecnólogos analizar archivos digitales, buscando patrones e intentando aprender los códigos.

Aunque esperaba aumentar todas las subdivisiones, la mayor parte del espacio restante estaba especulado para intérpretes. En los inicios de su estudio se había percatado de que la parte más complicada y diversa de la literatura eran las interpretaciones.

En conjunto, y con la velocidad de sus cerebros mejorados y nanotransmisores, trabajarían como un sistema interconectado perfectamente codificado... o al menos esa era la intención suya

OBJETO

¿Qué se entiende por la palabra objeto? Algo describible, a pesar de no ser comprensible. Algo posible... o imposible. Algo que la humanidad es capaz de ver y describir en mayor parte de la totalidad de sus cualidades y las facultades humanas, evocando algo de imaginación y apertura a la interpretación. Algo cuyo propósito escapa de la comprensión humana. Un objeto es algo contradictorio, ya que posee atributos que la humanidad aún es capaz de capturar, a pesar de tener muchos otros que escurren de sus manos.

El académico estaba sentado, esperando, mientras ocasionalmente veía la hora en la esquina de su visión. Había escuchado que la proyección lumínica que verían era muy buena; sin embargo, no podía evitar sentirse nervioso. Deseaba impresionar a su acompañante; esperaba formar un vínculo más cercano y, en algún momento, que fuese su cuarta pareja. Su esposa no tenía inconveniente; el vínculo y sentimiento que compartían entre ellos siempre había permanecido intacto; además, lo que sentía por su acompañante era diferente.

miEnTRas siGO coN mi EstUDio, pAReCe qUe Las **connexiomens** y lAs LeTrAs sOn coMPLeMentAriaS. mi VidA PaREce mÁs cOMPLeTA Con laS LETrAs. mIs **connexiomens** pArEceN mÁs ClaRAs ToDAVÍA, TAl veZ PORquE pIEnSo En eL LenGUaJe. Mis CoMPañerOs Y pAreJaS lO Han nOTadO y mE pREGunTarOn cÓMo Lo hICe; DEcidÍ no ReVELar mI sECReTo AÚn. eS TAn beLLo SEr cApAZ dE mOSTraR mI mEnTe cON alGUnoS GaRABaToS. sÉ qUe nO es CoRreCTo eScRIBir aSí, pEro mI NoMBre siGue SiENdo A5M0D3UX, mE guSTa dE Esa fORMa. mi MEnTe sE mUEVe a TOda veLOCiDAD TRaTaNdO De TraNSfoRMar lOS PeNSAmIEntos eN PaLaBRas, Tal VeZ pOr ESo aHoRa cONFuNdO maYÚScuLas cON miNÚScUlaS. hE rEgISTradO aLGUnAs lIgERas faLLaS eN Mis **nanotransmisores**, peRO nAdA De quÉ prEOcupARse o QUe aFeCTe MiS **connexiomens** o mIS leTrAs. contInuArÉ cON lA iNVesTIgaciÓN, nO puEDO esPERaR A vER quÉ Me EsPERa Con eL aPRenDIZaje.

HERRAMIENTA

La palabra herramienta indica “algo” conocido; puede que no del todo comprendido, pero lo suficiente para ser utilizado. Algo a lo que la humanidad es capaz de dar un propósito de cualquier índole. Aunque habitualmente una herramienta carece de consciencia, la humanidad demostró en diversas ocasiones a lo largo de su historia que es capaz de usar hasta eso. La naturaleza y función de una herramienta llegan a estar ligadas al objetivo que se desea; sin embargo, no tienen que ser corpóreas o definidas. Una herramienta, más que sí misma, es su propósito, el cual goza de relativa libertad.

Sigo repitiendo mi nombre, A5M0D3UX, buscando recordarme el tipo de persona que soy...o era, no lo sé. Mis coNNeXIomENs se han estado degradando, ya no soy capaz de expresarme con claridad. Sigo buscando palabras que puedan transmitir con exactitud lo que está en mi mente. Creo que es una cuestión de vocabulario, aún me falta mucho por aprender, debe haber alguna palabra o combinación de ellas que exprese exactamente lo que quiero. Dedico mis días al estudio, en búsqueda de todo lo que me falta, evidentemente eso ha repercutido en mis relaciones. Pero necesito el estímulo, necesito algo que ayude con el dolor de la ignorancia ahora que mis cOnnEXioMenS son tan enclenques. Por lo que recurrí a aquello que prometí nunca tocar: la pornografía. Comenzó como algo sencillo, solo quería experimentar la alegría que tuve cuando inicié con esto, afortunadamente mis nanotransmisores lo grabaron. Sin embargo, después no fue suficiente, lo siguió la paz de una caricia amada, el orgullo de recibir una ovación, la lujuria de la promiscuidad y la variedad y finalmente el éxtasis que provoca la adrenalina de la muerte. Describir cómo fueron cada una de esas ConnExiOmENs pregrabadas es algo de lo que me abstendré, por guardar mi propia cualidad de grotesco. Es sorprendente lo que puedes encontrar en el mercado de los nanotransmisores. Ojalá el estudio de las letras fuese de mayor sencillez, como resultaron mis actividades nocturnas.

Levantó la vista del texto y salió del oscuro callejón en el distrito negro. Arrastró los pies, siguiendo el olor del humo negro, una combinación entre la contaminación antigua, putrefacción y excrementos. Al salir a la plaza central, sintió alivio al ver que el hombre inválido apenas se había arrastrado unos metros, creyendo que los nanotransmisores le habían regresado las piernas, y que la mujer atada al poste seguía babeando desenfrenadamente, huyendo de un producto de su paranoia inducida. Afortunadamente, el comerciante sí le había vendido los nanotransmisores efímeros. Caminó con la cabeza gacha y cubierta, temiendo que alguien en sobriedad de la multitud lo reconociera. Era entrada la noche, lo que significaba que era horario de grabadores.

El vasto exiguo de una senda letrada

Los grabadores eran individuos u organizaciones que pagaban miserias por drogarte y someterte a estímulos emocionales para grabar tus nanotransmisores. Las drogas que administraban convertían al más estoico en esclavo de sus impulsos, por lo que los nanotransmisores resultaban de mucha intensidad. La gente en este distrito con frecuencia recurría a ellos; solo algunos tenían los recursos como él: gente curiosa o grotesca del distrito de cristal que no era muy encariñada con la muchedumbre.

En una de las sillas vio a una mujer sentada y drogada, a quien le leían los últimos textos de Octavio Paz que habían descifrado en su división; ahora sabía de dónde habían estado sacando tan maravillosas interpretaciones.

BOLÍGRAFO

Un bolígrafo es una cosa, un objeto y una herramienta simultáneamente. Sin embargo, la interpretación de la palabra se limita a sí misma. Sin importar las cualidades adicionales que se le proporcionen, permanece como un bolígrafo. El lenguaje es como una jaula creada por la humanidad a favor del entendimiento de su realidad y, a mayor especificación, el espacio para divagar en su interior empequeñece. La interpretación y la imaginación se cuarteán y palidecen ante la especificidad.

Ya no soportaba ver su mirada vacía y sentir su interior ardiendo; tal vez por eso había recurrido a volcar su pequeño apartamento, presa del torbellino en su interior. Seguía viniendo a su mente todo lo que había perdido en su fanatismo por la lírica; ya ni siquiera su orbe entendía en qué debía transformarse cuando él lo pensaba. Se convertía en paraguas cuando deseaba limpiar sus lágrimas y en un espejo cuando deseaba golpear algo. En algún momento, se desprendió por completo de las connexiomens y se llevó todo consigo.

Levantó su bolígrafo por última ocasión y escribió.

Que insensato y fatuo resulté, empeñado en recorrer una senda ya abandonada. Inequívoco de obrar correctamente. Ahora alcanzo a comprender el abismo entre palabras y el motivo de la creación de las conienomxens. Éste mismo lenguaje que en algún momento me resultó impoluto, ahora me resulta soez y vulgar. Incluso el nombre que escogí para mi mismo parece insulso, A5M0D3UX... no se puede obtener NADA del mismo, lo único que transmite es un asno beleño incapaz de introspección e incapaz de remediar su ahora miserable vida.

Aunque me negué incontables veces a reconocerlo, conocía la veracidad de lo que diré: la lírica es la causante de mis males. Quién diría que mientras más vasta crecía mi verborrea, más exigua se hacía mi expresión de lo abstracto, algo en lo que las conenxmioens excelen. Porque no existe letrado capaz de describir con exactitud nada en absoluto. Siempre habrá rasgos que evadan nuestros sentidos y aún más que sean inexpresables. Y la máxima evidencia de ello son nuestros propios críos. A un infante desprovisto de enlaces y conocimiento previo, ¿cómo describirías un bolígrafo?

Ésta misma noche decidí concluir con esta nulidad, lo único que satisfizo este escrito son las conclusiones aquí plasmadas. Aún tras el largo trayecto y la relectura de todo el manuscrito, me da la impresión, que nunca logré plasmar lo que realmente surcaba mi mente.